

<https://doi.org/10.24201/aap.2024.395>

INFORME

Japón: la herencia política de Fumio Kishida

Japan: Fumio Kishida's Political Heritage

VÍCTOR KERBER PALMA

<https://orcid.org/0009-0001-6762-6185>

Instituto Tecnológico Autónomo de México, Ciudad de México, México

Recepción: 16 de noviembre de 2023

Aceptación: 15 de abril de 2024

Resumen: En este trabajo se presenta un panorama general de las condiciones de política interior y exterior que han prevalecido en Japón desde que el primer ministro Fumio Kishida asumió el mando. Kishida gobierna una sociedad envejecida que se reabrió después de la pandemia de covid-19 y se conmocionó ante el magnicidio del ex primer ministro Shinzō Abe; también ha hecho frente a los desafíos de China y las dos Coreas, así como las secuelas del accidente nuclear en la planta de Fukushima que obligaron al derrame de aguas residuales. Los aciertos y los desaciertos se reflejan en los vaivenes de los índices de popularidad del gabinete de Kishida.

Palabras clave: Fumio Kishida; Shinzō Abe; *MyNumber*; Japón *cool*; China; mujeres de confort; Fukushima.

Abstract: The work provides an overview of Japan's current domestic and foreign policy situation since Prime Minister Fumio Kishida took office. Kishida presides over an ageing society reopening after the Covid-19 pandemic and in shock over the assassination of former

Prime Minister Shinzō Abe. He has also faced challenges posed by China and the two Koreas, as well as the aftermath of the Fukushima nuclear accident plant, which resulted in the release of contaminated wastewater. The successes and failures are reflected in the fluctuating popularity ratings of the Kishida cabinet.

Keywords: Fumio Kishida; Shinzō Abe; *MyNumber*; Cool Japan; China; comfort women; Fukushima.

A la memoria de Carlos M. Urzúa

INTRODUCCIÓN

El índice de poder en Asia del Instituto Lowy ubicó a Japón en 2023 como una potencia que tiende hacia la baja en su presencia regional; su capacidad de resiliencia ha declinado en -4.6 puntos, al igual que su capacidad económica (-3.3), sus redes de defensa (-3.0) y su influencia cultural (-2.4); solamente su capacidad militar ha aumentado (+1.3) (Lowy Institute 2023). Esto quiere decir que Japón ha perdido potencial, aunque paradójicamente ha ganado fortaleza.

Para entenderlo, a continuación haremos un repaso general de lo más significativo ocurrido en Japón entre 2022 y 2023, años que corresponden a la administración del primer ministro Fumio Kishida, quien asumió el mando bajo condiciones especiales puesto que Japón apenas se estaba recuperando de las secuelas de la pandemia de covid-19. Los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 tuvieron que postergarse un año, con la consecuente pérdida de aproximadamente US\$7.8 mil millones de dólares, según estimaciones del Comité Olímpico Internacional (NotiPress 2021).

Kishida heredó además un déficit fiscal del orden de 33 billones de yenes, con una deuda pública de más de 260% del PIB (LGC 2023). Sus retos, a parte del económico, han sido: 1) la reorganización de la sociedad después de la pandemia; 2) la conmoción que dejó el magnicidio del ex primer ministro Shinzō Abe, acaecido el 8 de julio de 2022; 3) las secuelas del accidente en la planta nuclear de Fukushima, ocurrido en marzo de 2011; 4) el día a día con China y las dos Coreas; y 5) dos guerras internacionales: una en la Europa eslava

entre Rusia y Ucrania, y otra en el Medio Oriente tras el ataque a Israel de la organización palestina Hamas. Como país miembro del G-7 y el G-20, Japón no podría sustraerse de los compromisos globales que asumen esos organismos.

El análisis que se presenta es de carácter coyuntural, en parte porque el formato del *Anuario Asia Pacífico El Colegio de México* no es el más adecuado para una investigación de mayor alcance, y en parte porque el recuento de hechos es demasiado próximo; habría que dejar que el tiempo produzca efectos a fin de evaluar mejor el desempeño histórico de Fumio Kishida. ¿Qué peso específico tendrá su administración para el futuro de Japón? ¿Logrará deslindarse de las inercias que han dejado sus antecesores? Éstas son cuestiones que quedan abiertas; lo que resulta importante es que los problemas estructurales, geopolíticos y de competitividad económica que enfrenta la nación requieren de decisiones inaplazables si se quiere que Japón influya en el devenir del siglo XXI.

En un primer orden se examinarán las percepciones populares acerca de Kishida, quien se define a sí mismo como un “liberal flexible” a diferencia del ultraconservador Shinzō Abe. Enseguida se abordarán los problemas sociales que enfrenta su administración; éstos van desde la carga demográfica de una población mayor de 60 años, hasta circunstancias otrora inconcebibles, como el atentado que cobró la vida del propio Abe. La carga económica ocupará nuestra atención en tercer lugar, en particular el peso de la deuda y la recesión en la que ha caído el país. En cuarto orden se analizarán las relaciones exteriores de Japón; al respecto, es cada vez más evidente que el país se sitúa en el entrecruce de posibles conflictos internacionales. Por último, veremos por qué se considera importante la proyección cultural de Japón, o lo que se da en llamar el “poder suave”, como instrumento de su política exterior.

¿QUÉ REPRESENTA KISHIDA?

El mayor activo político del actual primer ministro Fumio Kishida es su conocimiento de casi todos los ámbitos de la administración pública de su país, al haber ocupado la titularidad de ministerios tan importantes como el de Defensa y el de Asuntos Exteriores (MOFA). Él admite que su experiencia al frente de los asuntos ministeriales relacionados con Okinawa es quizá

la más formativa de su carrera debido a que la isla de Okinawa —situada en la parte más meridional del archipiélago nipón— ocupa una posición estratégica para la defensa de los intereses de Estados Unidos y Japón en la región Indo Pacífico. Los okinawenses de manera reiterada han exigido la remoción de las instalaciones militares de Estados Unidos de su territorio, puesto que los convierte en carne de cañón frente a enemigos que les son ajenos; el problema es que con el surgimiento de China como gran potencia regional, y dadas las amenazas que representan Rusia y Corea del Norte, ahora la permanencia estadounidense en Okinawa es más que forzosa si se quiere preservar el equilibrio de poderes en el Indo Pacífico.

El Quad: creatura de Kishida

Kishida dice ser un “liberal flexible” que aboga por la paz, aunque fue él uno de los más activos rehabilitadores del Diálogo de Seguridad Cuadrilateral conocido como Quad, cuando fungió como ministro de Asuntos Exteriores. El Quad, según Kishida, se instrumentó no en contra de algún adversario específico, sino como un mecanismo de diálogo para la seguridad colectiva de Japón, Australia, India y Estados Unidos; con todo, estos cuatro países han realizado ya ejercicios militares conjuntos en el Mar Índico, lo cual ha ocasionado que los dirigentes de la República Popular de China consideren el Quad no como un instrumento de diálogo, y sí como un acuerdo hostil a China. El ministro chino de Relaciones Exteriores, Wang Li, fue enfático cuando señaló que el Quad no era más que “una versión de la OTAN en el Indo Pacífico” (Gill 2023).

Las Fuerzas de Autodefensa (FAD) japonesas han participado ya en ejercicios militares como los Malabar en el Océano Índico, y eso parecería concederle la razón a Wang Li. El gobierno japonés está obligado más que nunca a asumir definiciones en torno al papel de las FAD; el gobernante Partido Liberal Democrático (PLD) ha propuesto reiteradamente la necesidad de revisar los términos del artículo 9º de la Constitución, que prohíbe expresamente el rearme de Japón. Se piensa que el país no podrá constituirse en una entidad plena para la defensa del orden mundial que encabeza Washington hasta que se enmiende la Constitución. Entre los partidarios de la revisión constitucional se hallaba el ex primer ministro Shinzō Abe, miembro activo de una agrupación ultranacionalista y misteriosa denominada Nippon

Kaigui, que pugna por llevar al país al estatus que tenía antes de la Segunda Guerra Mundial. La Nippon Kaigui contaba con aproximadamente 40 000 afiliados en 2020, entre ellos, varios militantes del PLD, sin exceptuar a Fumio Kishida.¹

Abe y Kishida: dos enfoques

Abe y Kishida han compartido militancia y formado parte del Nippon Kaigui, aunque todo indica que las afinidades entre ellos eran pocas; aquél veía al actual premier como demasiado blando, demasiado “palomo” para el emprendimiento de los cambios que encaminarían al país hacia su “normalización”. En efecto, siendo canciller, Kishida promovió la llamada *doctrina Abe de política exterior*, que consistía en comprometer más a Japón en el liderazgo de mecanismos como el Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (CPTPP), o incluso en la seguridad regional al lado de Estados Unidos; sin embargo, no consideraba que la sobreexposición no era la mejor estrategia para el país, y menos cuando se tiene enfrente un adversario del tamaño de China, con el cual se disputa la soberanía de las Islas Senkaku (los chinos las llaman Diaoyu).

Las diferencias entre Abe y Kishida se hicieron más evidentes cuando el primero llevó a cabo una recomposición de su gabinete en agosto de 2017, en el cual deliberadamente no incluyó a Kishida. Éste encontró empleo en el Consejo de Investigaciones Políticas del PLD, órgano desde el cual emitió algunas críticas contra la política económica de Shinzō Abe, conocida en el argot como los *Abenomics*, y esperó el momento para saltar de nuevo al primer plano de la política nacional; bajo ese contexto estalló la pandemia de covid-19.

En agosto de 2020, en plena crisis de la pandemia, Abe sorprendió con el anuncio de que se marcharía debido a una colitis ulcerosa que requería hospitalización. Era tan intensa su autoridad en el partido que Kishida prefirió no contender para sucederlo, y en su lugar se eligió a un incondicional de Abe: Yoshihide Suga, miembro también del Nippon Kaigui. A Suga le correspondería la tarea nada fácil de conducir los destinos del país en medio de la

¹ El objetivo de la Nippon Kaigui es “cambiar la conciencia nacional de posguerra” y revisar la Constitución de Japón, en especial el artículo 9°. La Kaigui promueve la educación patriótica, las visitas oficiales al Santuario Yasukuni (donde se honra la memoria de los líderes de la Segunda Guerra Mundial) y la reimplantación del sintoísmo estatal. Sostiene que las mujeres coreanas reclutadas por Japón durante la guerra eran trabajadoras sexuales (*comfort women*), no personas secuestradas para solaz del ejército japonés como lo hacen ver en Corea del Sur (Tawara 2016).

pandemia y con el compromiso inminente de organizar los Juegos Olímpicos de Tokio, que tuvieron que posponerse para el verano de 2021.

La opinión pública se mostró implacable con Suga. Le atribuyeron un muy mal manejo de la pandemia y se criticó su obstinación en querer organizar un certamen deportivo que resultaría a todas luces incosteable; el costo final de la olimpiada y la paraolimpiada fue del orden de 13 000 millones de dólares, el doble de lo presupuestado originalmente (Associated Press 2022). Suga no pudo soportar el alud de críticas que no lo veían como un hombre fuerte, sino como un títere al que Shinzō Abe manipulaba desde la sombra. Su personalidad taciturna —atribuida a su origen campesino— tampoco le ayudaba mucho; renunció al primer ministerio el 29 de septiembre de 2021, en vísperas del levantamiento del estado de emergencia decretado a causa de la covid-19. Se abrió así la oportunidad para que Fumio Kishida por fin se eligiera a como primer ministro de Japón.

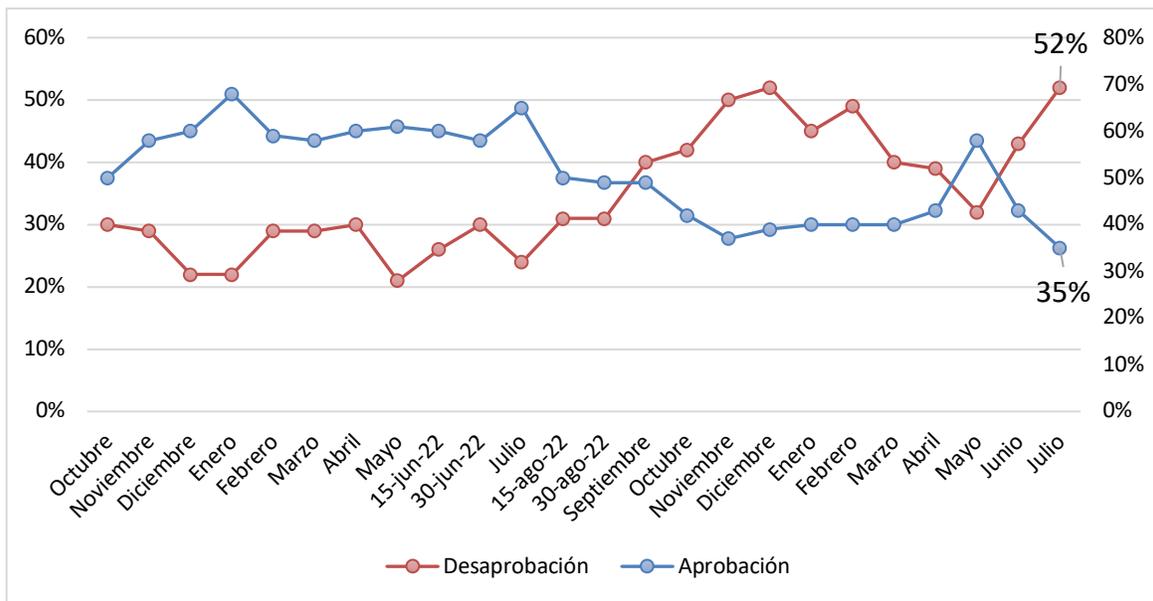
Asesinato de Shinzō Abe

El reglamento de la Dieta (Parlamento) establece que quien ocupe la presidencia del partido mayoritario quedará facultado para actuar como primer ministro. Kishida ascendió a ese puesto, aunque no le fue sencillo ya que antes tuvo que pasar por dos rondas de votación en su partido. En coalición con el partido Komeitō —vinculado a la corriente budista Sokagakkai—, el gabinete de Kishida arrancó su periodo con un índice de aprobación superior a 50%, contra 30% que lo desaprobó. La gráfica 1 muestra que alcanzó su máximo pico de aprobación en julio de 2022 (62%) y posteriormente cayó a 35%, contra 52% de desaprobación en diciembre del mismo año. ¿Qué pudo ocurrir entre julio y diciembre para que se produjera semejante desplome? Casi nada. El 8 de julio, durante una concentración en la ciudad de Nara, Shinzō Abe, el rival político de Kishida, cayó asesinado; obvia decir que no faltaron los suspicaces que atribuyeron la responsabilidad del crimen a Fumio Kishida.

El hecho fue inaudito bajo todos los estándares del país. Los políticos en Japón estaban demasiado acostumbrados a encabezar mítines y arengas en sitios públicos con la certeza de que la japonesa es una de las sociedades más seguras del mundo; no ocupaban escoltas ni sistemas de vigilancia como en otras partes. La realidad es que Japón sigue siendo un país seguro si se considera que en 2019 el número de homicidios fue de solamente 319

contra 16 425 homicidios registrados en Estados Unidos en ese mismo año, y 35 588 en México (Expansión/Datosmacro.com n.d.). El asesinato de Abe con un arma de fuego provocó gran conmoción por lo insólito del caso; el control de armas en Japón obedece a patrones rigurosísimos, con exámenes psiquiátricos a los poseedores, además de exámenes escritos, entrenamientos especiales y un registro meticuloso de las armas. El presunto asesino, de nombre Tetsuya Yamagumi, confesó más tarde que él mismo había fabricado su escopeta, lo cual reveló una sorpresa más: al parecer era relativamente sencillo elaborar un arma de fuego con herramientas caseras.

GRÁFICA 1. Índice de aprobación del gabinete de Kishida (octubre de 2021-julio de 2023)



FUENTE: elaborado con información de Kimijima2024.

El motivo del atentado, según Yamagumi, era que su madre, como devota de la llamada Iglesia de la Unificación (también conocida como Secta Moon), solía destinar fuertes cantidades del fondo familiar a esa congregación de origen surcoreano. La Iglesia, a su vez, presuntamente financiaba las carreras de algunos políticos del PLD a cambio de privilegios, entre ellos Shinzō Abe y varios otros vinculados con él. El escándalo afectó de tal manera a la administración Kishida que los medios especularon ya no tanto si el primer ministro estaría o no implicado en el asesinato, sino si pudiera ser él otro más de los beneficiarios por la secta

religiosa. Con el fin de tranquilizar a la opinión pública, Kishida procedió a depurar al partido de *abeístas* que podían estar relacionados con la Iglesia de la Unificación; uno de ellos, por cierto, fue el hermano menor de Shinzō Abe: Nobuo Kishi.

En la gráfica anterior se puede apreciar que el gabinete de Kishida logró remontar su impopularidad hasta un nivel de 60% de aprobación en julio de 2023; sin duda, fue el efecto del impacto positivo que produjo la cumbre de jefes de Estado del G-7 celebrada en mayo de 2023 en la ciudad de Hiroshima. El primer ministro aparecía en las fotografías de prensa rodeado de figuras de la talla de Macron, Biden y Trudeau, y eso entusiasmaba a la gente; además de que la sorpresiva visita del presidente de Ucrania, Volodímir Zelenski, robusteció su imagen de estadista comprometido con el pueblo ucraniano en su lucha contra la Rusia de Vladimir Putin. El haber seleccionado la ciudad de Hiroshima —con todo lo que significa para la paz mundial— cerró mejor la pinza de su éxito.

Rechazo a MyNumber

Se creyó que el momento posterior al G-7 era apropiado para avanzar en la implementación de un sistema digital que databa de los tiempos del terremoto y tsunami de Tōhoku, ocurridos en marzo de 2011. El sistema *MyNumber* consistía en una tarjeta única para cada habitante de Japón, con información de sus generales, desplazamientos laborales, datos biométricos, movimientos bancarios, reportes policiales, registros turísticos e incluso preferencias de consumo. Se argumentaba que dicho sistema sería de gran utilidad para emergencias como la que se produjo durante la pandemia de covid-19, y que podía servir para la localización de personas extraviadas en casos de desastres. El sistema *MyNumber*, sin embargo, levantó fuertes resistencias en la sociedad civil, al grado de que la popularidad del gobierno volvió a desplomarse a mediados de 2023, tras su insistencia de echarlo a andar cuanto antes.

La gente en Japón temía que *MyNumber* pudiera ser un método de control que transgrediera su privacidad, y los extranjeros residentes consideraban que podía tratarse de una artimaña dirigida contra ellos. Se calcula que en Japón hay poco más de tres millones 200 mil extranjeros residentes, la mayoría chinos y coreanos (*Kyodo News* 2023c). Únicamente entre diciembre de 2022 y junio de 2023 se agregaron cerca de 150 000 beneficiarios de visas de trabajo, debido a que la escasez de mano de obra constituye uno de los problemas más

acuciantes, sobre todo en ocupaciones como enfermería y construcción. Hay cálculos que indican que hacia el año 2040 harán falta alrededor de 11 millones de trabajadores para completar la demanda nacional (Suzuki 2023); un problema adicional, contrario a la tradición laboral, ha sido la propensión de los trabajadores calificados a brincar de una empresa a otra atraídos por mejores salarios y prestaciones.

El gobierno se ha valido del seguro de salud como medida coercitiva para la aceptación de la tarjeta *MyNumber*; es decir, sin *MyNumber* los usuarios no podrían contar con seguro de salud. Eso obligó a la población más vulnerable a tener que registrarse mediante el llenado de formatos disponibles en internet; en este segmento social, empero, los errores de captura se multiplicaron debido a la impericia de los adultos mayores para manejar las tecnologías digitales. La falta de consideración hizo que tanto el primer ministro Kishida como los funcionarios encargados del sistema *MyNumber* tuvieran que pedir disculpas públicas a las personas de la tercera edad (Murakami 2023).

MEGAPROBLEMA: LA CURVA DEMOGRÁFICA

Del total de la población, 29.9% es mayor de 65 años, la tasa más alta de adultos mayores del mundo según las estimaciones (Statista 2023a). El fenómeno va a aparejado de una reducción significativa en la tasa de fertilidad, calculada en 1.3% (Macrotrends 2024), muy por debajo de 2.1%, necesario para mantener estable a la población. No existe una explicación única para entender el porqué del fenómeno; por una parte, se puede deber a que las generaciones más jóvenes decididamente se rehúsan a tener hijos y a asumir las responsabilidades de formar una familia. Las mujeres, además, han abandonado de manera consciente sus roles tradicionales de servidoras de té, a la vez que se incorporan al mercado laboral con remuneraciones que les permiten ser independientes. La antropóloga social Anne Allison predijo hace diez años en su libro *Precarious Japan* (2013) que esto habría de suceder, aunque lo atribuía entonces al desánimo que había dejado la recesión posterior al estallido de la burbuja económica de los años ochenta.

El hikikomorismo

La llamada “generación *millennial*” contrasta con las generaciones antecesoras. Si sus padres vivieron el esplendor de la burbuja y sus abuelos los años dorados del “milagro económico”, cuando Japón dejó atrás los estragos de la guerra y se encaminó hacia el pleno desarrollo, los *millennial* japoneses —nacidos entre los años noventa y 2000— se dan hoy el lujo de desertar de las escuelas y abandonar sus trabajos. Los hay quienes prefieren encerrarse en sus habitaciones a jugar videojuegos, chatear y navegar en el ciberespacio. El número de éstos, denominados *hikikomori* (personas que se aíslan por su propia voluntad), ha aumentado hasta convertirse en un problema nacional; se estima que por lo menos un millón 460 000 personas, entre los 15 y 64 años, se consideran a sí mismas *hikikomori*. El fenómeno, de hecho, se agravó durante la pandemia (Yeung Karasawa 2023).

O sea que aparte de los efectos psicosociales de la recesión económica y del envejecimiento poblacional, habría que considerar el problema de los *hikikomori*, que suelen vivir al día y no producen; algunos incluso habitan en condiciones insalubres y de precariedad económica tal que se ven obligados a depender del seguro de desempleo que ofrece el Estado. Los hay quienes recurren al suicidio, cuya tasa en Japón tendía a la baja en la última década, sin embargo, volvió a aumentar durante la administración de Kishida: 1 038 personas desempleadas se suicidaron en 2022, casi el doble con respecto al año anterior. El número de pensionados suicidas asimismo ascendió a 5 347 personas (Statista 2024); aunque lo más alarmante es el cada vez mayor número de niños menores de 12 años que deciden quitarse la vida, en buena medida afectados por una sensación de vacío existencial según reporta el diario español *El País* (Robledo 2023).

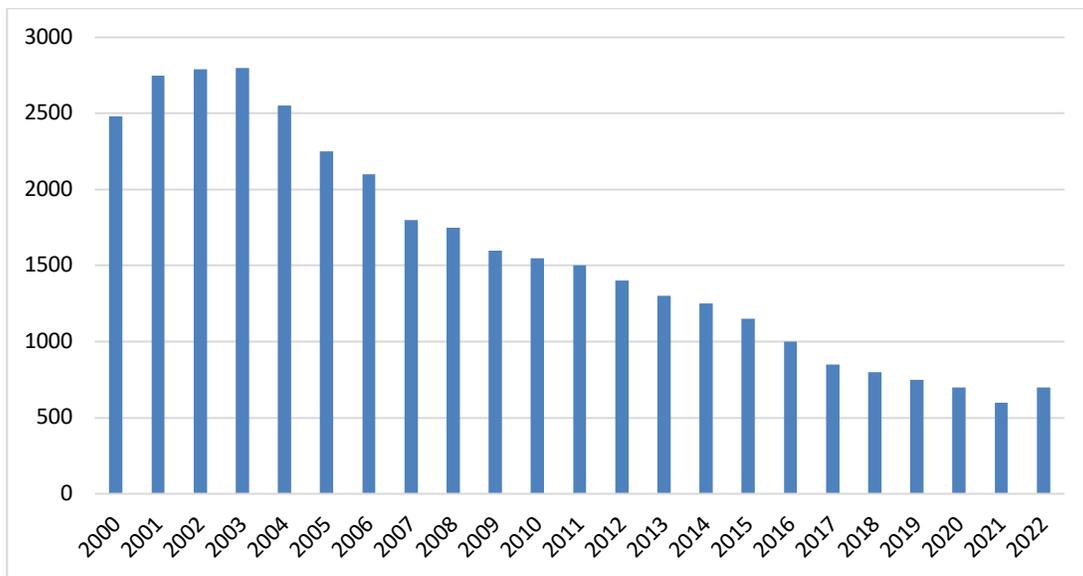
Muy baja criminalidad

Otro hecho fuera de lo común ocurrió cuando el propio primer ministro Kishida sufrió un atentado el 15 de abril de 2023 en la prefectura de Wakayama, con una bomba de pipa. Pese a que resultó ileso, de nueva cuenta se encendieron los focos rojos; al igual que con el atentado que cobró la vida de Shinzō Abe, el perpetrador, Ryuji Kimura de 24 años, confesó haber fabricado la bomba en su casa y dijo que actuó porque era una manera de protestar

contra del sistema judicial que le impedía a él postularse como candidato a la Cámara alta de la Dieta. Hay que decir que los servicios de guardaespaldas privados son muy raros en Japón; para la policía los atentados políticos representan retos nuevos, puesto que ahora se tiene que garantizar la protección integral de las figuras públicas. La japonesa ha sido una policía tradicionalmente acostumbrada a ofrecer atención a la ciudadanía, y no se halla preparada para proteger a los individuos públicos contra posibles delincuentes; es probable que eso cambie de aquí en adelante.

Algunos medios publicaron un incremento en los delitos reportados durante el primer semestre de 2023 (sobre todo robo de bicicletas y robos en el transporte público) (*Kyodo News* 2023a). Pese a todo, no puede inferirse que exista un mayor índice de inseguridad en Japón, la criminalidad de hecho tiende a bajar según se desprende de la gráfica 2. El país sigue siendo uno de los más seguros del mundo, dado que se cometen 0.23 crímenes por cada 100 000 habitantes, cifra inferior a la de Suiza (0.48), Austria (0.73) o Dinamarca (0.80), países de por sí reputados por sus bajos índices de criminalidad. Es probable que el delito más grave continúe siendo el tráfico y trata de personas por parte del crimen organizado (*yakuza*) (Global Organized Crime Index n.d.).

GRÁFICA 2. Número de crímenes en Japón (2000-2022)



FUENTE: elaborado con información de Nippon.com 2024.

RECESIÓN DE NUEVO

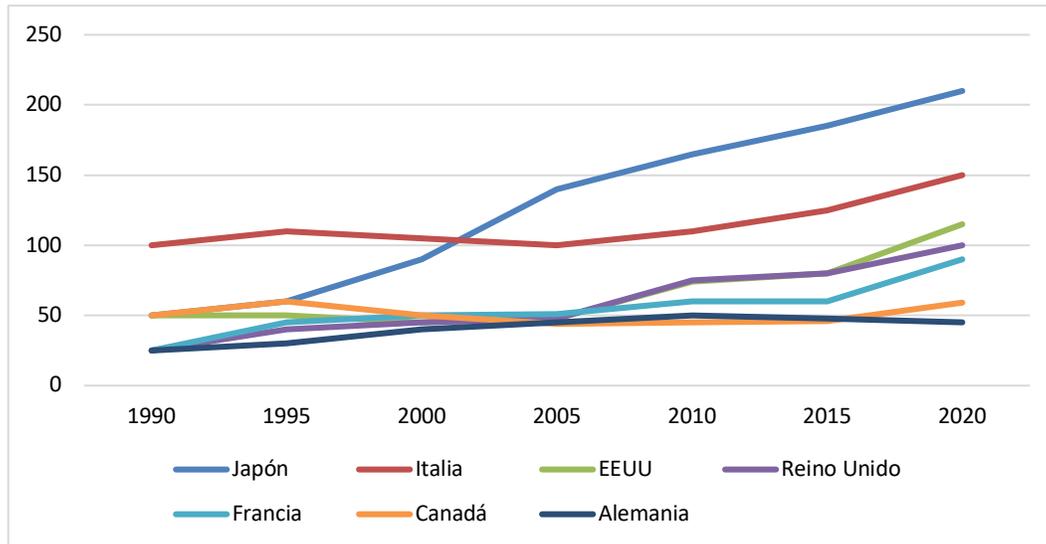
El Ministerio de Finanzas (MoF) fijó un crecimiento económico positivo para Japón en 2023, pues mantuvo la tendencia pospandemia hacia el repunte manifestada en 2021 y 2022 (1.7% en ambos casos). En el segundo trimestre de 2023, la economía en efecto creció 1.2% con respecto al trimestre anterior, y la inflación acumulada era de 1.7% (Expansión/ Datosmacro.com 2024); sin embargo, la desaceleración en el crecimiento de los dos principales mercados de Japón (China y Estados Unidos) ha ocasionado un impacto adverso sobre las exportaciones japonesas y sobre los pronósticos del MoF, de hecho, las exportaciones a China se contrajeron en 13.4% en julio de 2023, y con la depreciación del yen definitivamente Japón ha perdido ya su lugar como la tercera economía del mundo (Bailén 2024).

El problema más grave para las finanzas japonesas es la monumental deuda pública que hasta marzo de 2023 ascendía a la friolera de US\$9.2 billones de dólares, es decir, el equivalente a más de cuatro veces el PIB de Canadá en el mismo año. Esto coloca a Japón como el país más endeudado del G-7 en términos proporcionales, por encima de Italia y Estados Unidos, como se puede apreciar en la gráfica 3. Una deuda de esa magnitud sería insostenible para los estándares latinoamericanos, en donde el promedio general de endeudamiento como proporción del PIB es de 69.8% —de por sí oneroso para países como Argentina (85%) y Brasil (73%)— (Statista 2023b). A la mitad del año el banco central de Japón todavía confiaba en que con las expectativas positivas de crecimiento del PIB sería posible financiar el servicio de la deuda.

No obstante, eso que algunos analistas denominan la “crisis de la deuda” (Sharp 2023) no parecía preocuparle mucho al premier japonés cuando consideraba que sí era factible ampliar gradualmente los gastos de defensa hasta alcanzar 2% del PIB en el año fiscal de 2027. Su propósito implica destinar más recursos a las FAD, y explica en buena medida el diagnóstico del Instituto Lowy que se enunció al comienzo de este trabajo; Kishida, además, se ha manifestado por duplicar el presupuesto destinado al cuidado de infantes y adultos mayores hasta por US\$25 000 millones de dólares, lo cual no podrá lograrse si no es mediante la ampliación de los márgenes de endeudamiento público. El ulterior endeudamiento tendría

que ser aprobado por la Dieta, de manera que para 2024 se antojan álgidas las discusiones entre los representantes del PLD y los opositores.

GRÁFICA 3. *Deuda pública de los países del G-7 (% del PIB)*



FUENTE: IMF 2024.

LA FATALIDAD GEOPOLÍTICA

En el Libro Blanco de Defensa 2023 (Ministry of Defense 2023) se asienta que la comunidad internacional se encuentra ante su prueba más crítica desde los tiempos de la Segunda Guerra Mundial. La aseveración podría parecer desproporcionada si se tiene en cuenta que hubo momentos en los que el mundo verdaderamente estuvo al borde de que estallara una tercera guerra mundial, como ocurrió con la Crisis de los Misiles de 1962.

Japón encapsulado

Para Japón (más apropiadamente para la administración Kishida) se está presentando una disyuntiva que lo obliga a tomar decisiones estratégicas. La nación ha vivido al amparo de la alianza con Estados Unidos, potencia que ha garantizado la seguridad de Japón, mientras éste concentraba sus energías en el desarrollo de su economía. Empero, durante la entrevista de Kishida con Joe Biden en la Casa Blanca el 13 de enero de 2023, el japonés expuso que por

fin su país estaría dispuesto a invertir más en la seguridad del Indo Pacífico; esa determinación marca “una transformación mayor en la alianza Estados Unidos-Japón”, según la investigadora Mireya Solís del Brookings Institute (Solís 2023).

Desde una perspectiva geopolítica, el archipiélago japonés se encuentra materialmente encapsulado entre tres poseedores de armamentos nucleares: China, Rusia y Corea del Norte; con el añadido de que sus relaciones con Corea del Sur no pasan por su mejor momento debido a resentimientos añejos que no se han saldado. El documento del ministerio de la Defensa que encabeza Yasukazu Hamada, estipula que la gran debilidad de Ucrania al ser atacada por Rusia había sido no contar con equipo militar suficiente para repeler la agresión de manera inmediata; eso no tendría por qué pasarle a Japón si las FAD se preparan de manera anticipada para una guerra con equipo y tecnología militar de última generación. Si bien se admite que el país tiene vocación pacifista, al mismo tiempo aumentan las voces que respaldan la iniciativa de destinar mayores recursos hasta un orden de 2% del PIB para la modernización de las FAD; esto, en términos nominales, equivaldría a US\$84 000 600 millones de dólares (Yeo 2022), es decir, el doble del PIB reportado por el Banco de Guatemala en 2022 (Banco de Guatemala 2022).

Son tres las consideraciones que en este momento inciden en el equilibrio de poderes en el este de Asia, y en los tres el papel de Japón resulta crucial: 1) la tensión en torno a Taiwán, en tanto que Taiwán constituye la manzana de la discordia entre China y Estados Unidos; 2) los avances nucleares y el desarrollo de misiles en Corea del Norte; y 3) el modelo de “Estado fuerte” que adoptó Rusia, así como la coordinación de acciones entre Rusia y China en la región Indo Pacífico.

Con China y Taiwán, Japón sigue librando una disputa sobre la posesión legítima de las Islas Senkaku; el gobierno chino reclama que dichas islas forman parte de Taiwán, y que como Taiwán es parte de China, también las Senkaku le pertenecen.

Un pasado muy presente: las Coreas

Con Corea del Sur persiste una controversia sobre la jurisdicción de la Isla Takeshima (Dokdo para Corea), aunque el problema más acuciante sigue siendo el resentimiento de los

coreanos por la anexión de la península al Imperio japonés en 1910. Los libros de texto de historia de nivel medio en Japón no recogen los sucesos como agresiones, sino como “consecuencias explicables” del crecimiento japonés antes de la guerra; además, los propios textos no transmiten lo que para los coreanos constituye su verdad histórica acerca de la presencia militar japonesa en Asia.

El caso de las llamadas “mujeres de confort” ilustra las profundas diferencias de visión. Miles de coreanos fueron llevados a Japón a trabajar como mano de obra explotada en las fábricas durante los años coloniales, y posteriormente, cuando Japón entró en guerra a partir de 1941, el ejército japonés llevó consigo a mujeres coreanas para la complacencia de sus tropas. Un número indeterminado de esas mujeres ya trabajaba en casas de sexoservicio y simplemente se movilizaron con las tropas japonesas; al término de la guerra hubo mujeres que decidieron volver a sus lugares de origen y tuvieron que atravesar de nueva cuenta por el drama de otra guerra: la de Corea. Lo más extraño es que a lo largo de 40 años de posguerra ninguna de ellas denunció algún tipo de ultraje, sino hasta que de manera sorpresiva comenzaron a emerger sus casos. Algunas argumentaban que en realidad habían sido sustraídas de sus hogares contra su voluntad, y que por consiguiente eran acreedoras a indemnizaciones por parte del gobierno japonés; éste se negó a concederlas en virtud de que no todos los casos podían ser comprobables.

En julio de 2019, los dos países ingresaron a una escalada de dimes-y-diretes cuando la Corte Suprema de Corea otorgó un fallo a favor de los ciudadanos coreanos que presumiblemente habían sido afectados durante los años de ocupación colonial japonesa, a fin de que demandaran a las empresas japonesas. La determinación desencadenó una oleada de demandas de mujeres muy mayores que se decían afectadas; el gobierno nipón reaccionó y aplicó restricciones a las exportaciones de productos químicos a Corea, sobre todo de productos básicos para la industria de semiconductores, ante lo cual el gobierno en Seúl elevó una airada protesta.

En la cumbre de mandatarios del G-7 de mayo, el presidente coreano Yoon Suk Yeol sostuvo un encuentro privado con Fumio Kishida y reconoció que eran positivas las expresiones de compasión del primer ministro. “Me duele el corazón”, habría dicho Kishida respecto a los excesos cometidos por los militares japoneses durante los años de coloniaje

(Johnson 2023). El 18 de agosto, el presidente Joe Biden invitó a Kishida y Yoon a su casa de descanso en Campo David para que estrecharan sus lazos, pues lo que menos deseaba Biden era que estallara un conflicto entre sus dos aliados en el Pacífico Asiático, y menos aun en un momento en el que se rumoraba que la República Popular de China anexaría Taiwán mediante el uso de la fuerza militar. La cumbre fue calificada de histórica y muy positiva, por cuanto a que los tres países acordaron sumar esfuerzos para repeler las acciones de China en el Indo Pacífico.

El peligro más serio para la seguridad colectiva en el mediano plazo, empero, podría no ser China sino Corea del Norte, por el arsenal nuclear que este país ha construido en las últimas dos décadas. El presidente Kim Jong-Un ha seguido un curso impredecible con pruebas nucleares fuera de la observancia de la Agencia Internacional de Energía Atómica; los cálculos apuntan hacia una posesión norcoreana de entre 30 y 40 ojivas nucleares, además de armas químicas y biológicas (CFR.org Editors 2022). En julio, los norcoreanos lanzaron un misil de prueba que cruzó aproximadamente 1 000 kilómetros y cayó a 250 kilómetros de la isla de Ohushiri, perteneciente a la prefectura de Hokkaidō, lo cual representó una de las amenazas más reales para Japón; sobra decir que el desarrollo nuclear norcoreano ofrece argumentos válidos a quienes consideran inaplazable la supresión del artículo 9º de la Constitución de Japón.

Los Kim tienen cuentas pendientes con Japón tras los secuestros de individuos que fueron llevados a Corea del Norte para propósitos poco claros. Oficialmente, los norcoreanos sustrajeron a por lo menos 17 japoneses entre hombres y mujeres entre 1977 y 1983, aunque podría haber más. En julio de 2022, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón emitió un comunicado con el que exigió la localización y retorno inmediato de los secuestrados: “El secuestro de ciudadanos japoneses es una cuestión crítica que afecta a la soberanía del Japón y a la vida y seguridad de los ciudadanos japoneses”, reza el comunicado. “Sin la solución de esta cuestión, no puede haber normalización de las relaciones entre Japón y Corea del Norte” (MOFA 2022).

China: el mayor desafío

Kishida comparte con Biden la preocupación por el expansionismo chino, pero aunque China es una potencia amenazante, es también un destino importante para las exportaciones japonesas, además de ser un mercado de consumo muy próximo a Japón. La mano de obra china constituye asimismo una plataforma laboral necesaria para la competitividad de las empresas niponas, y el turismo chino se ha convertido en una de las principales fuentes de ingreso en los centros de mayor atractivo turístico en Japón. Kishida tendría que determinar si continúa salvaguardando los intereses de sus inversionistas en China, o se suma al impulso por reubicar las cadenas de suministro (*nearshoring*) en terceros países.

De acuerdo con una encuesta levantada en octubre de 2023, de las 1 400 empresas japonesas que se encuentran establecidas en China, 60% considera que la economía de este país ya no representa una opción de inversión, en vista de la “alta incertidumbre” y el “incremento en los riesgos”; eso todavía deja un significativo 40% que sigue apostando a las ventajas que ofrece la segunda economía del mundo (Kyodo News 2023d). Según *The Diplomat*, desde tiempos de la pandemia el gobierno japonés ofreció un paquete de US\$2 200 millones de dólares para inducir a las empresas japonesas a que se retiren de China y retornen a Japón (Kuo 2020).

Las relaciones bilaterales se han complicado debido a las acusaciones cruzadas de espionaje. En marzo, el gobierno chino detuvo a un ciudadano japonés acusado de espiar para la farmacéutica Astellas Pharma, después de que en febrero el gobierno de Fumio Kishida reveló que entre 2019 y 2021 se habían divisado por lo menos tres objetos no identificados que sobrevolaron el territorio nipón; se decía que eran globos-espía, similares a los que fueron derribados en Estados Unidos ese mismo mes. Pese a todo, el entonces canciller chino, Qin Gang, le expresó a su homólogo japonés, Yoshimasa Hayashi, que existían “tanto oportunidades como desafíos en las relaciones entre China y Japón”, y que muy pronto él visitaría Japón (*Kyodo News* 2023b); tres meses después, sin mediar explicación, Qin Gang fue destituido de su cargo. En noviembre se produjo un escándalo mediático después de que se dio a conocer un presunto hackeo de piratas chinos a los servicios de mensajería japoneses; se cree que el hackeo comenzó a producirse desde meses atrás sin que fuese detectado (Lewis 2023).

Para empeorar las cosas, se ha vuelto cada vez más probable un choque militar sino-japonés ante la insistencia de la armada china de cruzar por el mar territorial de las Islas Senkaku o Diaoyu. La Guardia Costera japonesa detectó este año no menos de 26 incursiones de buques chinos que no atienden las advertencias de no ingresar; China reclama que las islas le pertenecen desde los tiempos de la dinastía Ming (siglo XIV), y que Japón se las apropió junto con Taiwán como parte del botín de guerra en 1895. Estados Unidos las ocupó al término de la guerra del Pacífico, se las cedió a Japón, en tanto que Taiwán se convirtió en refugio del gobierno nacionalista del general Chiang Kai-shek.

Fue tras el descubrimiento de yacimientos submarinos de petróleo en 1968 cuando el gobierno de Beijing volteó la mirada hacia las Senkaku, hasta convertirlas en parte de sus reclamos a Japón; en noviembre, China denunció que varias embarcaciones patrulleras de Japón habían ingresado “ilegalmente” en aguas territoriales de las islas. La disputa por las Senkaku podría constituir el detonante de un conflicto a mayor escala. Desde una perspectiva más amplia, los escenarios de guerra involucran a Japón por todas partes, tanto si estallara una guerra entre las dos Coreas, como si se produjera una intervención armada de China en Taiwán.

Con Rusia continúa la disputa por las islas Kuriles al norte de Hokkaidō, las cuatro islas que conforman el archipiélago de las Kuriles (Kunashiri, Etorofu, Shikotan y Habomai) fueron ocupadas por la ex Unión Soviética al término de la Segunda Guerra Mundial, y constituyen hasta la fecha el motivo principal por el cual todavía no existe un tratado de paz entre Japón y Rusia.

Aguas residuales de Fukushima

El asunto que mayor enojo despertó en el entorno de Japón en 2023 fue el derrame de aguas residuales de la planta nuclear de Fukushima, la misma que arrojó material radiactivo a la atmósfera después del terremoto y tsunami de Tōhoku en marzo de 2011. Cuatro años atrás, la Tōkyō Electric Power Company (Tepco) dio a conocer que se habían almacenado aguas residuales tratadas y que el espacio de almacenaje se encontraba ya al límite, no tendría más opción que verter esas aguas en el océano (Yeung y Jozuka 2023). Desde el jueves 24 de

agosto, Tepco comenzó con el procedimiento de descarga bajo la supervisión del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

Tanto el gobierno del presidente Biden como el gobierno de Taiwán dieron su visto bueno bajo el supuesto de que la cantidad de material radiactivo liberado no tendría impactos en el ambiente; China y las islas del Pacífico Sur, sin embargo, alegaron que la descarga podía tener repercusiones regionales e internacionales, además de que representaba una seria amenaza para la salud humana y el medio marino. El gobierno ruso prohibió incluso la importación de alimentos provenientes del mar circundante a Fukushima, hasta que hubiese evidencias claras de que no se corría peligro.

En Corea del Sur se produjeron manifestaciones iracundas que entremezclaban la derrama de aguas residuales de la planta de Fukushima con los viejos reclamos contra el colonialismo japonés que ya hemos descrito. En Hong Kong hubo expresiones de ansiedad entre los consumidores de mariscos, y hasta en Japón hubo manifestaciones de desconfianza hacia los alimentos pescados en la región de Tōhoku; algunos japoneses incluso se abastecieron por anticipado de sal marina, algas y anchoas, por temor a que dichos productos pudieran verse contaminados por las aguas residuales.

La psicosis preocupó sobre todo a las comunidades pesqueras de Japón y Corea del Sur que consideraban que la descarga, aunque fuera vigilada y controlada por las autoridades internacionales, podía significar el fin de sus medios de subsistencia. El valor de la industria pesquera de Fukushima se desplomó a una fracción de lo que valía antes del desastre de 2011, y eso obligó al primer ministro a que junto con otros miembros de su gabinete intentara apaciguar los ánimos al tiempo que ofrecía muestras de que no había por qué alarmarse; frente a las cámaras de televisión, Kishida consumió sashimi presuntamente elaborado con pescado proveniente de la zona marítima de Fukushima.

EL PODER SUAVE COMO POLÍTICA

Las empresas japonesas obtuvieron renombre mundial en el siglo XX, por la alta calidad en sus manufacturas industriales y el aprovechamiento de sistemas de cero almacenajes, producción justo a tiempo y absoluta pulcritud en los lugares de trabajo. El otrora famoso

Ministerio de Industria y Comercio Internacional (MITI) divulgaba entonces imágenes de un Japón transnacional cuya filosofía laboral era distinguible; todo bien, hasta que estallaron sendos escándalos de corrupción y la burbuja económica se reventó. Fue hasta este siglo cuando se descubrió en las altas esferas del gobierno japonés que uno de los mayores activos para la internacionalización de Japón eran las artes y las expresiones culturales japonesas.

Letras, artes y deportes

El llamado “poder suave” (*soft power*) parece ser la nueva frontera de la internacionalización y la política exterior de Japón. Las obras de escritores como Akutagawa, Tanizaki, Sōseki, Kawabata y Mishima inundan hoy las librerías con traducciones al inglés, alemán, francés, español, portugués, etcétera, y lo mismo sucede con clásicos como el poeta Bashō (que fascinaba a Octavio Paz) y el escritor vernáculo del siglo XVII, Saikaku Ihara. Existe en estos tiempos un *boom* literario con autores como Banana Yoshimoto, Yōko Ogawa y el renombrado escritor Haruki Murakami, a quien se le concedió en España el premio Princesa de Asturias 2023.

En marzo, el mundo literario sufrió la pérdida de Kenzaburō Ōe, Premio Nobel de Literatura 1994. Ōe abarcó temáticas relacionadas con su vida en la posguerra, aunque quizá la experiencia que mayormente selló su obra fue la relación con su hijo Hikari (Izumi), diagnosticado con hidrocefalia y autismo desde su nacimiento en 1963. El laureado escritor fue objeto de un emotivo homenaje el 23 de febrero de 2024 en El Colegio de México, institución en la que impartió cursos como profesor invitado del Centro de Estudios de Asia y África (CEAA).

Japón ha despuntado en otros géneros como la música, el cine y el teatro. Los aficionados al teatro Butoh se multiplican, y las historietas tipo manga gozan de gran éxito entre los jóvenes de Occidente. El anime japonés ha despertado furor en la generación *millennial* y en la más reciente “Gen-Z”, conformada por chicos y chicas del mundo nacidos después de 2010, muy diestros para los videojuegos de Nintendo, aficionados a TikTok, y aficionados del *cosplay* y de Hatsune Miku, la cantante pop creada mediante un holograma.

Por su parte, aunque los Juegos Olímpicos de Tokio en 2020 quedaron empañados por la pandemia de covid-19, la promoción de Japón como país con vocación deportiva asimismo ha formado parte de su proyección internacional. La selección japonesa de fútbol soccer se volvió famosa durante la Copa Mundial de la FIFA Qatar 2022, más que por su buen desempeño por la pulcritud de sus aficionados en las tribunas. En el Clásico Mundial de Beisbol, celebrado en Miami en marzo de 2023, Japón derrotó a la selección de Estados Unidos y consiguió el título de campeón por tercera ocasión después de San Diego en 2006 y Los Ángeles en 2009.

El Japón cool

Una apuesta importante como generadora de liquidez comienza a ser la industria turística, en especial el turismo internacional. De acuerdo con cifras del Japan Travel Bureau (JTB), entre enero y julio de 2023 se recibieron alrededor de 13 millones de visitantes extranjeros; 47% provino del este de Asia (Corea del Sur, China, Taiwán y Hong Kong); 31.3% del Sureste Asiático; 10.2% de Estados Unidos y Canadá, y 7.9% de la Unión Europea (JTB Tourism Research & Consulting Co. n.d.). Japón se oferta como un país muy *cool*, con los cerezos en primavera, las festividades Matsuri de verano, los paisajes carmesíes en otoño y las esculturas en hielo de invierno. El empeño por atraer viajeros ha dado pie al renacimiento de aldeas que habían quedado olvidadas durante la época de la industrialización; además, se aprecia un nuevo esplendor del mercado artesanal con características netamente japonesas (Kerber Palma 2019).

La industria del entretenimiento atraviesa por una etapa de apogeo. Hemos visto que la música, el cine y los productos de la extensa variedad de manga y anime cuentan con segmentos especializados de consumidores que gastan fuertes cantidades de dinero en esas empresas lúdicas. Los centros de juego conocidos como *pachinko*, las salas de karaoke y los parques de diversiones generaron ganancias hasta por US\$1 670 millones de dólares en 2022, y las proyecciones son al alza, hasta por US\$2 600 millones de dólares en 2027, según estimaciones (Statista n.d.). Es tal la euforia del entretenimiento en Asia que se proyecta la apertura de un casino-resort tipo Las Vegas en la prefectura de Ōsaka —el primero en su

tipo, ya que las apuestas son ilegales en Japón—, con posibilidades de captar hasta seis millones de turistas extranjeros (FP Explainers 2023).

CONCLUSIÓN

En síntesis, los dilemas del actual primer ministro japonés respecto a si se modifican o no los términos del artículo 9º de la Constitución no parecen distintos de los que afrontaron sus antecesores, sólo que las señales de alarma parecen estar sonando ya para Fumio Kishida, o al menos así podría interpretarse la promesa que le hizo a Joe Biden de que las FAD se comprometerían más en los sistemas de seguridad del Indo Pacífico. Kishida está empeñado en aumentar la proporción del PIB destinada a gastos de defensa, aun a costa de su popularidad y del ulterior endeudamiento de un país que de por sí está hiperendeudado.

La pregunta es si podrá lograr que la Dieta apruebe cambios constitucionales antes de las elecciones de octubre de 2025. El enojo popular persiste sobre todo ante políticas como la implementación del sistema *MyNumber*, y de igual modo existen recelos en el PLD por la purga de militantes relacionados con Shinzō Abe, presuntamente debido a sus nexos con la Iglesia de la Unificación (Ryall 2023). Se continúa debatiendo, por otra parte, la conveniencia de atraer más mano de obra extranjera para suplir la escasez de mano de obra doméstica, a riesgo de que se despierte una ola de xenofobia ante la percepción de que los extranjeros alteran la paz y la homogeneidad de Japón. Al respecto, es sintomático que en enero de 2024 una chica de padres ucranianos, pero criada en Japón, triunfara en un certamen de belleza interno; el resultado despertó un clamor tan inusitado que la *Miss Japan* tuvo que renunciar a su título (Choi et al. 2024).

REFERENCIAS

Allison, Anne. 2013. *Precarious Japan*. Durham: Duke University Press.

Associated Press. 2022. “Juegos de Tokio costaron casi el doble de lo pronosticado”. *Chicago Tribune*, 21 de junio de 2022. <https://www.chicagotribune.com/2022/06/21/juegos-de-tokio-costaron-casi-el-doble-de-lo-pronosticado/>

- Bailén, Inma Bonet. 2024. “Japón entra en recesión y cede a Alemania el puesto de tercera mayor economía mundial”. *El País*, 15 de febrero de 2024. <https://elpais.com/economia/2024-02-15/japon-entra-en-recesion-y-cede-a-alemania-el-puesto-de-tercera-mayor-economia-mundial.html>
- Banco de Guatemala. 2022. *Guatemala en cifras*. Guatemala: Banco de Guatemala. https://www.banguat.gob.gt/sites/default/files/banguat/Publica/guatemala_en_cifras_2022.pdf
- CFR.org Editors. 2022. “North Korea’s Military Capabilities”. Council on Foreign Relations, 28 de junio de 2022. <https://www.cfr.org/backgrounder/north-korea-nuclear-weapons-missile-tests-military-capabilities>
- Choi, Christy, Mayumi Maruyama, Hanako Montgomery y Francesca Annio. 2024. “‘I Am Absolutely Japanese’: Ukrainian-Born Model Sparks Debate by Winning Miss Japan Pageant”. *CNN*, 26 de enero de 2024. <https://www.cnn.com/2024/01/26/style/miss-japan-karolina-shiino-ukraine/index.html>
- Expansión/Datosmacro.com. n.d. “Homicidios Intencionados”. <https://datosmacro.expansion.com/demografia/homicidios>
- Expansión/Datosmacro.com. 2024. “IPC de Japón”. <https://datosmacro.expansion.com/ipc-paises/japon>
- FP Explainers. 2023. “Japan Is Getting Its First-Ever Casino. Why Is Everyone Not on Board?”. *Firstpost*, 14 de abril de 2023. <https://www.firstpost.com/explainers/japan-first-ever-casino-osaka-tourism-gambling-addiction-12456172.html>
- Gill, Bates. 2023. “‘China’s Response to the Quad’”. *Asia Society*, 16 de mayo de 2023. <https://asiasociety.org/policy-institute/chinas-response-quad>
- Global Organized Crime Index. n.d. “Japan”. OCIndex.net. <https://ocindex.net/country/japan>
- IMF (International Monetary Fund). 2024. “Major Advanced Economies (G7)”. Abril de 2024. <https://www.imf.org/external/datamapper/profile/MAE>

- Johnson, Jesse. 2023. “Kishida and Yoon Hail Improved Ties as ‘Shuttle Diplomacy’ Resumes”. *The Japan Times*, 7 de mayo de 2023. <https://www.japantimes.co.jp/news/2023/05/07/national/politics-diplomacy/kishida-south-korea-visit-yoon-talks/>
- JTB Tourism Research & Consulting Co. n.d. “Japan-Bound Statistics”. <https://www.tourism.jp/en/tourism-database/stats/inbound/>
- Kerber Palma, Víctor. 2019. *El camino de Japón: entre Dōgen a los hikikomori*. Ciudad de México: Kasablanka.
- Kimijima Hiroshi. 2024. “Survey: Kishida Cabinet approval rating climbs by 4 points to 26%”. *The Asahi Shimbun*, 22 de abril de 2024. <https://www.asahi.com/ajw/articles/15241141>
- Kyodo News*. 2023a. “Japan Crime Rises in First Half of 2023 as Covid-19 Restrictions Ease”. 19 de julio de 2023. <https://english.kyodonews.net/news/2023/07/008fde54a574-japan-crime-rises-in-1st-half-of-2023-as-covid-restrictions-ease.html>
- Kyodo News*. 2023b. “China Foreign Minister Conveyed Intention to Visit Japan”. 10 de mayo de 2023. <https://english.kyodonews.net/news/2023/05/d1ed1ebf2b42-china-foreign-minister-conveyed-intention-to-visit-japan.html>
- Kyodo News*. 2023c. “No. of Foreign Residents in Japan Rises to Record 3.2 million”. 13 de octubre de 2023. <https://english.kyodonews.net/news/2023/10/1ddc48448579-no-of-foreign-residents-in-japan-rises-to-record-32-million.html>
- Kyodo News*. 2023d. “Half of Japan Firms in China Foresee Drop in Investment: Survey”. *Kyodo*, 12 de octubre de 2023. <https://nordot.app/1085159275410653294?c=445918389795193953>
- Kuo, Mercy A. 2020. “Tokyo Prods Japanese Firms to Leave China”. *The Diplomat*, 5 de mayo de 2020. <https://thediplomat.com/2020/05/tokyo-prods-japanese-firms-to-leave-china/>
- Lewis, Leo. 2023. “Japan’s Cyber Security Agency Suffers Months-Long Breach”. *Financial Times*, 28 de agosto de 2023. <https://www.ft.com/content/de0042f8-a7ce-4db5-bf7b-aed8ad3a4cfd>

- LGC. 2023. “Japón afronta una crisis fiscal ‘sin precedentes’”. *Deutsche Welle*, 23 de enero de 2023. <https://www.dw.com/es/jap%C3%B3n-afronta-una-crisis-fiscal-sin-precedentes/a-64485494>
- Lowy Institute. 2023. “Japan”. Lowy Institute Asia Power Index 2023 Edition. <https://power.lowyinstitute.org/countries/japan/>
- Macrotrends. 2024. “Japan Fertility Rate 1950-2024”. Macrotrends.net. <https://www.macrotrends.net/countries/JPN/japan/fertility-rate>
- Ministry of Defense. 2023. *Defense of Japan 2023*. Tokio: Ministry of Defense. https://www.mod.go.jp/en/publ/w_paper/
- MOFA (Ministry of Foreign Affairs of Japan). 2022. “Abductions of Japanese Citizens by North Korea”. 1 de junio de 2022. https://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/n_korea/abduction/index.html
- Murakami, Sakura. 2023. “Kishida Apologizes for My Number Card Mishaps as Ratings Slide”. *Japan Today*, 5 de agosto de 2023. <https://japantoday.com/category/politics/japan-pm-kishida-apologises-for-id-card-mishaps-as-ratings-slide>
- Nippon.com*. 2024. “Reported Crime in Japan Rises to Near Pre-Pandemic Level in 2023”. 12 de marzo de 2024. <https://www.nippon.com/en/japan-data/h01924/>
- NotiPress. 2021. “¿Por qué los Juegos Olímpicos dejarán enormes pérdidas económicas para Japón?”. *Informador.mx*, 7 de agosto de 2021. <https://www.informador.mx/deportes/Por-que-los-Juegos-Olimpicos-dejaran-enormes-perdidas-economicas-para-Japon-20210807-0024.html>
- Robledo, Gonzalo. 2023. “Alerta en Japón por el aumento de suicidios de menores, que alcanzan el máximo de su historia”. 21 de marzo de 2023. <https://elpais.com/sociedad/2023-03-22/alerta-en-japon-por-el-aumento-de-suicidios-de-menores-que-alcanzan-el-maximo-de-su-historia.html>
- Ryall, Julian. 2023. “Can Japan PM Kishida Survive Kickbacks Scandal as Rivals Begin ‘Moving against Him’?”. *South China Morning Post*, 19 de diciembre de 2023.

<https://www.scmp.com/week-asia/politics/article/3245497/can-japan-pm-kishida-survive-kickbacks-scandal-rivals-begin-moving-against-him>

Sharp, Andrew. 2023. "Japan's Growing Debt Mountain: Crisis, What Crisis?". *Nikkei Asia*, 1 de agosto de 2023. <https://asia.nikkei.com/Spotlight/Asia-Insight/Japan-s-growing-debt-mountain-Crisis-what-crisis>

Solís, Mireya. 2023. "As Kishida meets Biden, what is the State of the US-Japan Alliance?". Brookings Institution, 20 de enero de 2023. <https://www.brookings.edu/articles/as-kishida-meets-biden-what-is-the-state-of-the-us-japan-alliance>

Suzuki, Noriyuki. 2023. "Japan Labor Market Set for Change as Huge Worker Shortage Looms". *Japan Today*, 19 de septiembre de 2023. <https://japantoday.com/category/business/focus-japan-labor-market-set-for-change-as-huge-worker-shortage-looms>

Statista. 2023a. "Percentage of People Aged 65 and Older among Total Population in Japan from 1960 to 2022". <https://www.statista.com/statistics/1149301/japan-share-of-population-aged-65-and-above/>

Statista. 2023b. "Deuda pública como porcentaje del producto interno bruto (PIB) en América Latina y el Caribe en 2022, por país". <https://es.statista.com/estadisticas/1276844/deuda-publica-de-latinoamerica-respecto-al-producto-interior-bruto-pib/>

Statista. 2024. "Suicide in Japan: Statistics & Facts". <https://www.statista.com/topics/5259/suicide-in-japan/#topicOverview>

Statista. n.d. "Entertainment - Japan". <https://www.statista.com/outlook/dmo/app/entertainment/japan>

Tawara Yoshifumi. 2016. 日本会議の全貌 知られざる巨大組織の実態 [Historia completa de Nippon Kaigui: la realidad desconocida de una enorme organización]. Tokio: Tankobon.

Yeo, Mike. 2022. "Japan Seeks to Increase Defense Spending to 2% of GDP". *Defense News*, 1 de diciembre de 2022. <https://www.defensenews.com/global/asia-pacific/2022/12/01/japan-seeks-to-increase-defense-spending-to-2-of-gdp/>

Yeung, Jessie y Emiko Jozuka. 2023. “¿Por qué verterá Japón agua radioactiva de Fukushima al mar? ¿Qué peligros hay?”. *CNN*, 23 de agosto de 2023. <https://cnnespanol.cnn.com/2023/08/23/por-que-vertira-japon-agua-radioactiva-fukushima-mar-que-peligros-hay-trax/>

Yeung, Jessie y Moeri Karasawa. 2023. “Japan Was Already Grappling with Isolation and Loneliness. The Pandemic Made It Worse”. *CNN*, 7 de abril de 2023. <https://www.cnn.com/2023/04/06/asia/japan-hikikomori-study-covid-intl-hnk/index.html>

Víctor Kerber Palma es egresado de la carrera de relaciones internacionales de El Colegio de México. Realizó un posgrado en desarrollo económico en la Universidad de Sophia, Japón, y cuenta con un doctorado en historia y ciencias sociales por El Colegio de Michoacán. Ha sido profesor en instituciones de educación superior y actualmente imparte clases en el Instituto Tecnológico Autónomo de México. De 1993 a 1996 fungió como cónsul general de México en Osaka, Japón, y entre 2006 y 2010 fue coordinador de Asuntos Internacionales de la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México. Ha colaborado como articulista en diversos medios, y es autor de libros sobre historia de Asia Pacífico. En 2016 obtuvo el premio Bertha Ulloa, que otorga la Secretaría de Cultura de México. El Acervo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores le publicó el libro “*Peligro amarillo*”. *La sombra de Japón durante la Revolución Mexicana*. Fue cofundador del Centro de Estudios Japoneses de la Universidad de Guadalajara, y es consultor del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Se encuentra elaborando un estudio sobre el “biopoder” en el conflicto estratégico entre China y Occidente para el posdoctorado en el 17, Instituto de Estudios Críticos.

filiberto.kerber@itam.mx